

JULIETA

(una propuesta escénica de Juanluis Mira
para jóvenes de 12 a 18 años
a partir de la obra ROMEO Y JULIETA
de W. SHAKESPEARE)

JUAN LUIS MIRA

personajes:

JULIETA

ROMEO

PAPÁ MONTESCO

MAMÁ MONTESCO

PAPÁ CAPULETO

MAMÁ CAPULETO

MADRINA

MERCUCHO

BENVOLIO

CALIO

TIBALDO

ENRICO

FRAY LORENZO

SU SEÑORÍA

BOTICARIA

I

JULIETA: Hola. Perdonadme, pero tengo que estirar. (*Hace estiramientos de gimnasia mientras habla al público.*) Después de la obra tengo entrenamiento y si no hago estiramientos mañana estoy todo el día con agujetas. Me llamo Mariola y tengo catorce años. Los mismos que tenía Julieta. Algunos conoceréis su historia, otros no. Es una historia preciosa y un poco triste, una historia de amor de esas que tanto nos gusta y por eso nunca nos cansaremos de contarla y vivirla sobre un escenario como éste. Y a mí, la verdad, me encanta meterme en la piel de Julieta porque creo que todas las chicas de mi edad tenemos algo de ella. Por eso esta historia nunca pasará de moda y sigue emocionando a tantos

espectadores. Porque, aunque nos habla de algo que pasó hace mucho tiempo, en Verona, una ciudad de Italia, la realidad es que sigue pasando hoy y seguirá pasando mañana en cualquier ciudad del mundo. Que me lo cuenten a mí. Allí donde dos personas se quieran y sin embargo haya gente, creencias, familias, malos rollos... que impidan que ese amor pueda tener sentido, allí se escribirá de nuevo... Romeo y Julieta.

Todo empezó porque dos familias se llevaban a rabiar... ¿os suena?

- 1.- Odio a las Capuleto
- 2.- Odio a los Montesco
- 3.- Odio a los negros
- 4.- Odio a los blancos
- 5.- Odio a los gitanos
- 6.- Odio a los payos
- 7.- Odio a los moros
- 8.- Odio a los cristianos...
- todos.- ¡Odio!

(Los actores y las actrices ladran... y sus ladridos se quedan de fondo...)

JULIETA: Pues entre tanto odio, parece imposible, siempre hay quien se enamora de quien no debe... A mí me ha pasado, mejor dicho, me está pasando, pero ésa es otra historia. La historia de verdad, bueno, la historia le pasó a Julieta, una Capuleto que se enamoró de un Montesco, el joven Romeo, aunque su familia le tenía preparados otros planes...

(Entra la SRA. CAPULETO.)

SRA CAP.- ¡Nodriza!

NOD.- Sí, señora...

SRA CAP.- Dile a mi hija que venga inmediatamente. Tengo que hablar con ella de algo muy pero que muyyyy importante...

- NOD.- Enseguiiiiida... *(Se retira.)*
- SRA. CAP.- Muyyyy importante para ella y, por supuesto, muyyyy importante para toda la familia...
- JULIETA.- Mamá... *(Llega junto a la Nodriza.)*
(Al público) Como os habréis imaginado, ella no es mi mamá, se llama Nerea y le ha tocado hacer el papel de mi madre, aunque a ella le hubiera gustado hacer de Julieta *(mira al resto de sus compañeras)* como a todas *(ríen las compañeras resignadas)*... pero me tocó a mí...
- SRA. CAP.- Mariola, digo, Julieta...
- JULIETA: ¿Sí?
- SRA. CAP.- ¡Nodriza, puedes retirarte! ¡No, quédate! ¡No, vete, esto es algo que he de hablar de madre a hija! ¡No, mejor te quedas, total, eres como de la familia!
- NODRIZA.- ¡Cuarenta años al servicio de esta familia, sí señora!
(Al público) Y eso que no he cumplido los dieciséis... El teatro tiene esas cosas...
Nunca me olvidaré de cuando nació Julieta. Era la criatura más preciosa del mundo... Tenía unos hoyuelos en la carita imás graciosos!. ¿Y los rizos, qué me decís de los rizos? Y hacía gu gu, así, con una elegancia y una una una...
- SRA.- ¡Basta, nodriza! Todo eso ya lo sabemos. El caso es que la criatura más hermosa del mundo tiene que ir pensando ya en su futuro...
- JULIETA.- ¿Mi futuro?
- SRA.- Sí.
- JULIETA.- MMM... Está claro. ¡Seré gimnasta olímpica...!
- SRA.- Tú y tu gimnasia. No me refiero a esa clase de futuro... Me refiero a tu futuro futuro... lo más importante para una mujer... ¿qué es?
- JULIETA.- MMM... ¿Su libertad?
- SRA.- ¡Su matrimonio...!
- JULIETA.- Todavía no he pensado en eso...
- SRA.- Pero yo –y tu padre- sí. A tu edad yo ya te había tenido a ti...

- JULIETA.- Eran otros tiempos...
- SRA.- Hija mía, en menos que cante el gallo se te habrá pasado el arroz, así que creo que ha llegado el momento de ir pensando en quién te llevará al altar...
- JULIETA.- Cuando encuentre el hombre de mi vida lo sabré...
- SRA.- Ese hombre ya ha llegado...
- JULIETA.- ¿Cómo?
- SRA.- No encontrarás un joven más apuesto e inteligente... y, sobre todo, rico en Verona...
- NODRIZA.- Está como un tren, te lo digo yo...
- SRA.- Una joya...
- JULIETA.- Pero, mamá...
- SRA.- Alguien que, además y como no podía ser de otra manera, está loco por ti...
- JULIETA.- ¿Por mí?
- SRA.- Sí... y su nombre es...
- (NODRIZA hace con la boca el redoble de un tambor...)*
- iParissssss!
- (Sale Paris. Se exhibe haciendo su habilidad más notoria. Si hace hip hop se raya con unos pasos, si está cachas hace flexiones hasta cansarnos, si sabe rapear se pone en plan Eminem...)*
- Míralo, parece hecho para ti. Nadie puede rechazar un partido así...
- JULIETA.- Pero si apenas lo conozco...
- SRA.- Lo conocerás. Esta noche, en la fiesta.
- JULIETA.- Pero tengo entrenamiento...
- SRA.- El único entrenamiento que te hace falta es prepararte para ser la novia ideal, hija mía, de un novio que, créeme, es superideal. Por eso, esta noche, en tu honor, tu padre da una fiesta de disfraces a la que acudirá, entre otros, tu prometido...
- JULIETA.- ¿Promequé? Mamá, mira que eres antigua...

SRA.- Tu novio, tu tu tu chaval, tu chico... ¡qué guay! ¿Ves como yo también sé ponerme megamoderna de la muerte? Al fin y al cabo siempre es lo mismo... Vamos, no hay tiempo que perder, ponte guapa...

JULIETA.- Lo intentaré. *(Salen SRA. Y NODRIZA.)* ¡Que manía tienen a veces los padres de arreglarnos la vida...! Y terminan complicándola. Yo no lo sabía entonces, pero iba a conocer a un Montesco. *(SRA. Y SR. CAPULETO emiten un sonido de repulsión cada vez que oyen la palabra MONTESCO)*, precisamente tenía que llevar ese apellido. En casa era oír esa palabra y pasaba esto... veréis: ¡Montesco! *(Repulsión.)* Pues el mismísimo Romeo Montesco *(Repulsión)* se iba a colar en mi fiesta...

II

(Sale JULIETA. Entra ROMEO y sus amigos: BENVOLIO, MERCUCHO y CALIO.)

BENVOLIO.- Como nos pillen se nos va a caer el pelo...

MERCUCHO.- No seáis muermos, lo vamos a pasar quetecagasss. ¿Eh, Calio...?

CALIO.- Quetecagassss.

ROMEO.- La verdad es que a mí tampoco me apetece y si en casa se enteran me la cargo. Mis padres no quieren ver ni en pintura a los Capuleto.

(SRA. Y SR MONTESCO MANIFIESTAN EL MISMO SONIDO DE REPULSIÓN QUE SUS ENEMIGOS.)

MERCU.- Mejor, nano. No hay nada más apetitoso que lo prohibido. Venga, vamos, troncos, nos os cortéis, me da que hoy va a ser un día muy muy fuerte, sobre todo para ti, Romeo...

ROMEO.- ¿Por qué?

MERCU.- Ya la sabrás...

(Los distintos personajes entran en escena. Llevan máscaras. Bailan desafortadamente durante unos segundos hasta que la

música se detiene, de golpe. Los actores quedan como congelados en el tiempo. JULIETA, en primer plano, se quita la máscara y habla.)

JULIETA.- Allí estaba yo, sin querer estar allí, al lado de alguien que se moría por estar allí, junto a mí (*PARIS se quita la máscara, le envía un guiño de lo más seductor*).Y allí también estaba él, Romeo, que tampoco quería estar allí hasta que...

(Romeo se quita la máscara y mira a JULIETA quien, apenas ve a Romeo, se queda "colgadísima" y se vuelve a colocar la máscara. Juegan a quitarse y ponerse la máscara. Algo está pasando. El mundo sigue congelado. Sólo Romeo y Julieta, y sus miradas, que se esconden tras la máscara, mueven la vida.)

ROMEO.- No he visto nada más hermoso en mi vida...

JULIETA.- No he visto nada más hermoso en mi vida...

(Irrumpe TIBALDO, quien se quita la máscara dirigiéndose a ROMEO)

TIBALDO.- Ya decía yo que esto olía mal.¡Nadie ha invitado a un perro a esta fiesta!

JULIETA.- El que faltaba, mi primo Tibaldo...

TIBALDO.- Lárgate antes de que sea demasiado tarde...

MERCU.- Tranqui, colega, que sólo pasábamos por aquí...

TIBALDO.- Los perros no deben salir nunca de su perrera...

MERCU.- Miauuuu. Aquí el único que ladra eres tú...

CALIO.- El único.

BENVOLIO.- Disculpad, ya nos vamos...

(SALEN LOS CUATRO, PERO AL PASAR CERCA DE JULIETA, ROMEO Y JULIETA INTERCAMBIAN SUS MIRADAS ENAMORADAS. SALEN TODOS, ENTRE ELLOS TIBALDO QUE LES SIGUE EL RASTRO. Sólo quedan JULIETA y LA NODRIZA.)

JULIETA.- ¿Un Montesco? (*Grito de los padres.*)

NODRIZA.- Exacto, pequeña, se llama Romeo, el único hijo de los... Montesco (*Nueva repulsión de los padres.*)

JULIETA.- Entonces creo que me acabo de enamorar de mi peor enemigo...
¿No es eso una locura, Nodriza?

NODRIZA.- Amar siempre es una locura, mi niña, menos si se ama con
locura...

JULIETA.- Ahora entiendo por qué dicen que el amor es ciego...

NODRIZA.- No es que sea ciego, Julieta, sólo anda mal de la vista...
(Sale la NODRIZA.)

III

JULIETA.- Pues sí, resulta que Mariola, perdón, Julieta se había enamorado
locamente de Omar, digo, de Romeo... Y con esa extraña
sensación me fui a dormir aquella noche, aunque sólo me apetecía
soñar con los ojos abiertos...

*(Se retira JULIETA.
Vuelven ROMEO y sus amigos.)*

BENVOLIO.- ¿Se puede saber qué haces? ¡Hay que salir zumbando!

ROMEO.- Pienso quedarme el tiempo que haga falta. ¿No es ése el balcón
de su habitación?

MERC.- ¿De la habitación de quién?

ROMEO.- De Julieta...

MERC.- ¿Te has colgado de... ?

CALIO.- ¿Eso?

BENVOLIO.- Vamos, Romeo, en casa estarán preocupados...

MERC.- ¿Te has colgado de una Capuleto? No me lo puedo creer. ¿Sabes lo
que significa eso? A tu padre le da un infarto y a tu madre...

CALIO.- ... se muere del disgusto...

ROMEO.- Cuando uno se enamora se enamora. Y punto. Yo no sabía que
ella era una Capuleto...

(Los Montesco aúllan)

MERC.- ¡Qué flipe! ¡Romeo se ha quedado pillado!

CALIO.- Qué flipe.

- BENVOLIO.- Psss... Los Capuleto tienen la casa llena de gorilas, como nos oigan nos muelen a palos...
- ROMEO.- Pues yo no pienso moverme de aquí hasta que no la vuelva a ver...
- MERCU.- ¡Pero si son las tres de la madrugada...!
- ROMEO.- El único sueño que tengo se llama Julieta...
- MERCU.- *(Riéndose de él.)* ¡Julieta te ha vuelto majara, tío...!
- CALIO.- ¡Se te ha ido la pinza por una Capuleto!
- ROMEO.- Sólo se ríe del dolor quien está sano...
- MERCU.- No capto...
- BENVO.- Vamos, Mercucho, si quiere suicidarse Romeo que lo haga solo...
- MERCU.- Adiós, tronco... y que te sea leve...
- CALIO.- Que te sea leve...
(Salen.
ROMEO ve cómo JULIETA sale al balcón de su habitación.)
- JULIETA.- Romeo... sólo tu apellido es mi enemigo. Montesco no Montesco, tú eres tú. ¿Qué es Montesco? No es mano, ni pie, ni brazo, ni cara... Sólo una palabra que se pierde en la noche. Lo que llamamos rosa olería igual aunque se llamara de otra forma... Romeo... cambiate de apellido, por favor, y a cambio de ese favor te prometo regalarte mil favores que no has ni imaginado...
- ROMEO.- Hecho...
- JULIETA.- ¿Cómo?
- ROMEO.- Que sí, que acepto, llámame como quieras. Yo sólo te quiero a ti.
- JULIETA.- ¿Quién eres?
- ROMEO.- Dicen que tu mejor enemigo...
- JULIETA.- ¡Romeo! ¿Eres Romeo? ¿Romeo Montesco?
- ROMEO.- Sí. El mismo que se está jugando la vida por ti...
- JULIETA.- Si te pillan en el jardín estás perdido.
- ROMEO.- No creo que pueda perderme más de lo que estoy.
- JULIETA.- Te matarán.
- ROMEO.- Más me mata tu mirada.

- JULIETA.- ¿Por qué has vuelto?
- ROMEO.- Por qué, no, por quién...
- JULIETA.- Por quién.
- ROMEO.- Por ti... Si quieres me voy...
- JULIETA.- No, no te vayas... todavía....
- ROMEO.- Tenía que darte esto... Toma...
(Le acerca una anillo imaginario. ELLA se lo pone.)
- JULIETA.- Es precioso...
Toma el mío... Siempre supe que llegaría el momento de dárselo a alguien...
(Se lo entrega.)
- NODRIZA.- *(Desde dentro)* ¡Julieeeta!
- JULIETA.- Ahora sí que tienes que irte...
- NODRIZA.- ¡Julieeeeeta!
- JULIETA.- Mil veces buenas noches...
- ROMEO.- Necesito volver a verte...
- NODRIZA.- Julieeeta...
- JULIETA.- Es casi de día, te van a ver...
- ROMEO.- No si me juras que nos volveremos a ver....
- JULIETA.- Está bien: te juro que nos volveremos a ver... te lo juro.
(Sale Romeo. JULIETA suspira.)

IV

Luz de amanecer.

Llegan Benvolio, Calio y Mercucho.)

- MERC.- ¡Quién nos lo iba a decir.....! Romeo atrapado en las garras de esa mosquita muerta...
- CALIO.- Si no lo veo no lo creo...
- BENVOLIO.- Pss... por ahí viene...
(Llega Romeo. En una nube.)
- MERC.- Hablando del rey de Roma Romeo asoma, Romeo...

- CALIO.- El Rey de los Capullos...
- MERC.- Mejor dicho, el bufón de los Capulloletos...
- ROMEO.- Buenos días... ya veo que no estáis de muy buen humor... ¿No habéis dormido bien?
- BENV.- Me despertó tu padre, andaba buscándote como un loco...
- MERC.- ¿Y a ti, te ha dejado dormir tu gatita en celo?
- ROMEO.- Me he pasado toda la noche soñando con ella...
- MERC.- ¿Hay algo más pedorro que un enamorado?
- CALIO.- Sí.
- MERC.- ¿Qué?
- CALIO.- Dos enamorados.
- (LLEGA LA NODRIZA)*
- NODRIZA.- Buenos días... Venía a hablar con Romeo...
- MERC.- Pues empieza...
- NODRIZA.- Sólo con él...
- ROMEO.- Lo que me digas a mí lo pueden oír ellos...
- NODR.- Esto no...
- MERC.- ¿Por qué?
- NODR.- Porque así lo quiere... Julieta...
- ROMEO.- ¡Julieta!
- MERC.- Julieta...
- (ROMEO hace un gesto, los amigos salen.)*
- NODRIZA.- Qué maleducado... Y vaya pinta...
- ROMEO.- En el fondo es un buen tipo...
- NODRIZA.- Julieta quiere verte...
- ROMEO.- Y yo quiero verla a ella....
- NODRIZA.- Esta tarde, en el parque.
- ROMEO.- Allí estaré.
- NODRIZA.- Si te pasas de la raya te arrancaré la lengua...
- ROMEO.- Nodriza...
- NODRIZA.- Qué.
- ROMEO.- Estoy enamorado de ella...

- NODRIZA.- ¿Enamorado? ¿Estás seguro? (*ROMEO ASIENTE*) Nunca me he fiado de los hombres. De ninguno. Vais a lo que vais.
- ROMEO.- Mírame a los ojos, Nodriza, y si no ves lo que tus ojos quieren ver no volveré a ver a Julieta, te lo juro.
- NODRIZA.- (*Mira a ROMEO. Sonríe.*)
- ROMEO.- Fray Lorenzo nos casará esta misma tarde...
- NODRIZA.- ¿No vais demasiado rápido, muchacho?
- ROMEO.- Toma. (*Le da unas monedas*) Esto pondrá alas a tus pies...
- NODRIZA.- No pienso aceptar ningún chantaje...
- ROMEO.- ¿No? (*le da otra moneda.*)
- NODRIZA.- Pues claro que no. (*Lo toma.*)
Cambio de planes. Acudid directamente a la celda de Fray Lorenzo. Esta tarde. Allí estará mi Julieta.
(*Sale NODRIZA.*
Entran PAPÁ MONTESCO Y MAMÁ MONTESCO.)
- PAPÁ MON.- Romeo...
- ROMEO.- Papá...
- MAMÁ .- No he pegado ojo en toda la noche... ¿Dónde te has metido, hijo? Nos tenías tan preocupados...
- ROMEO.- He estado con los amigos...
- PAPÁ.- Ya nos ha contado Benvolio...
- ROMEO.- Qué os ha contado...
- MAMÁ.- Que nuestro Romeo se ha enamorado...
- ROMEO.- Sí.
- MAMÁ.- ¿Y quién es la afortunada, si puede saberse?
- ROMEO.- Mejor que no se sepa...
- PAPÁ.- ¿Quién es la afortunada?
- ROMEO.- Yo...
- PAPÁ.- ¿Cómo?
- ROMEO.- Que me he enamorado de la chica más preciosa del mundo?
- PAPÁ.- Vaya, vaya con nuestro Romeo...
- MAMÁ.- ¿Vamos, dinos cómo se llama esa maravilla?

- ROMEO.- Julieta...
- MAMÁ.- Qué nombre tan bonito...
- PAPÁ.- Julieta. ¿Y su apellido...?
- ROMEO.- Mmmm...*(Lo dice de forma ininteligible)*... Cpilito...
- PAPÁ.- ¿Cómo...?
- ROMEO.- *(Lo vuelve a decir entredientes...)* Cpilito...
- MAMÁ.- ¿Cómo?
- ROMEO.- ¡Julieta... Capuleto!
(PAPÁ Y MAMÁ lanzan un alarido y después se quedan boquiabiertos...)
- PAPÁ.- ¿He oído bien...?
- MAMÁ.- ¿Has dicho....?
- ROMEO.- Sí. Habéis oído bien...
- PAPÁ.- *(Ríe.)* Qué chiste más bueno. A estas horas no estoy para bromas, hijo...
- ROMEO.- Es que no es una broma...
- MAMÁ.- Sí lo es, querido, dime que lo es o seguiré sin poder dormir el resto de mis días...
- ROMEO.- Toma. *(Le entrega un pequeño frasco.)*
- MAMÁ.- ¿Qué es esto?
- ROMEO.- Somníferos. Lo siento, mamá, pero me he enamorado de una Capuleto...
- MAMÁ.- Pero, hijo, los Capuleto son nuestros enemigos...
- ROMEO.- Ella no lo es...
- PAPÁ.- Lo es...
- MAMÁ.- No pertenece a nuestra familia, es... es...
- ROMEO.- Es... Julieta... sólo Julieta... y la quiero con toda mi alma...
- MAMÁ.- Me matas del disgusto, hijo mío... *(AL PAPÁ)* Y tú, ¿se puede saber qué haces? ¡Dile algo a tu hijo, antes de que sea demasiado tarde...?
- PAPÁ.- ¡Qué quieres que le diga??? Me he quedado sin palabras...

- ROMEO.- Mejor así. La mayoría de las veces las palabras no sirven para nada. Y Julieta, mi Julieta, no cabe en ninguna de ellas...
(SE QUEDAN PARADOS. JULIETA SALE.)
- JULIETA.- Qué cosas más bonitas se dicen cuando habla el corazón . A que es un encanto. ..
Es curioso. Hace unos meses, esta escena que más o menos así escribió Shakespeare hace cuatro siglos, se repetía en la vida real...*(Hace un gesto. ROMEO Y SUS PADRES ROMPEN EL ESTATISMO. JULIETA permanece de espectadora...)*
- PAPÁ.- ¿Mariola?
- MAMÁ.- ¡Mariola!
- ROM/AMÍN.- Sí, Mariola, una chica del Instituto, una chica de aquí...
- MAMÁ.- Pero eso no puede ser...
- PAPÁ.- Una novia así sólo te traerá complicaciones...
- ROMEO.- ¿Por qué?
- PAPÁ.- Por eso.
- MAMÁ.- Porque es de aquí.
- PAPÁ.- Porque no es de los nuestros...
- MAMÁ.- No es de los nuestros...
- PAPÁ.- Así que ya puedes estar quitándotela de la cabeza inmediatamente...
(JULIETA da un chasido con los dedos y salen los tres, sólo se queda ella.)
- JULIETA.- La historia se repite.
Romeo y yo nos casamos en secreto. Nos casó Fray Lorenzo, *(Sale un actor que hace de FRAY LORENZO. Los bendice.)* ... un cura de esos que siempre ayuda a quien lo necesita. *(Repite la bendición. Sale.)* Y nosotros lo necesitábamos. Mientras tanto, fuera, el ambiente estaba que echaba chispas...
(SALE.)

ENTRAN BENVOLIO, CALIO Y MERCUCO)

BENVO.- Vámonos, Mecucho. Los Capuleto andan cerca buscando camorra...

MERCU.- Genial. Si quieren pelea la tendrán... ¿No, Calio?

CALIO.- Genial. Me encantará chafarle la cabeza a esa pandilla de mataos...

(APARECE TIBALDO y ENRICO.)

MERCU.- Hombre, Tibaldo, precisamente estábamos hablando de ti. ¡Qué se te ha perdido por aquí?

TIBALDO.- Nada. Sólo venía a verte...

MERCU.- ¿Verme? Osea, lo que me imaginaba: te gusto.

TIBALDO.- Venía a verte para hablar contigo...

MERCU.- Vaya, ¿has aprendido a hablar ya? Yo creía que sólo ladrabas...

TIBALDO.- Mercucho, sé que eres su mejor amigo...

MERCU.- Y tú su peor enemigo...

TIBALDO.- Pues dile que deje en paz a mi prima... ¿Entendido?

MERCU.- Díselo tú, ahí lo tienes.

BENV.- Romeo...

TIBALDO: ¿Romeo? Me han dicho que te has cambiado de nombre...

ROMEO.- ¿Sí?

TIBALDO.- Ahora te llamas simplemente... ¡Cerdo!

(MER, BEN Y CAL VAN HACIA ÉL. ROMEO LOS DETIENE.)

ROMEO.- No insulta quien quiere sino quien puede. Y en este momento soy demasiado feliz para dejarme insultar, así que, Tibaldo, por favor, déjame en paz...

TIBALDO.- No te dejaré en paz hasta que tú no dejes en paz a mi familia...

ROMEO.- Dos no se pelean si uno no quiere. No puedo odiar a alguien que está emparentado con lo que más quiero en el mundo, así que no lo pongas más difícil y lárgate...

TIBALDO.- Además de cerdo eres un cobarde. Pelea. Yú y yo. Hay asuntos que sólo se solucionan en el campo de batalla.

- ROMEO.- Te equivocas, precisamente las batallas nunca han arreglado nada. Por eso no piensa pelear contigo...
- TIBALDO.- ¿Y este es vuestro Jefe?
- ENRICO.- ¡El jefe de las gallinas!
- MERCU.- Vamos, Romeo... ¡A qué esperas? ¿Vamos a seguir aguantando los insultos de estos gilipollas?
(ROMEO no reacciona. MER se lanza contra TIB, éste saca un puñal, se lo clava y sale.)
- MERCU.- No es nada pero creo que si llamáis mañana a mi puerta no os abriré... *(Moribundo.)* Tiene gracia la cosa... Os peleáis por un apellido y termina pagando el pato el más tonto de la clase... osea, yo. ¡malditas sean vuestras dos familias...!
- ROMEO.- *(MERCUCHO HA MUERTO EN SUS BRAZOS. GRITA:)*
¡Tibaldooooo....!
(TIB VUELVE AL ESCENARIO EMPUÑANDO EL ARMA Y VA A CLAVÁRSELA A ROMEO, PERO FORCEJEAN Y ES ÉSTE QUIEN SE LO CLAVA A TIBALDO. CAE.)
¡Qué he hecho?
- BEN.- Tienes que largarte... antes de que sea demasiado tarde...
- ROMEO.- ¡Soy un juguete del destino!!!
(Se va. Entra SU SEÑORÍA.)
- SU SEÑ.- ¿Quién empezó esta tragedia?
- BENV.- Fue Tibaldo, señoría, Tibaldo mató a Mercucho...
- ENR.- Lo que dice no es cierto. Pido justicia, señoría. Romeo Mató a Tibaldo y con su vida ha de pagar...
- SU SEÑ.- Así que Romeo mató a Tibaldo, quien a su vez mató a Mercucho... Una muerte lleva a otra y al final siempre terminan perdiendo los inocentes.
A ninguno de estos dos puedo condenarle ya a más de lo que su odio les ha condenado. Pero a Romeo, sí. Por ese homicidio decido en este momento que Romeo, hijo de los Montesco, salga

hacia el exilio y no vuelva nunca a Verona, la ciudad que sus manos han manchado de sangre...

(CAL y BEN hablan a la vez)

y haré oídos sordos a cualquier petición de clemencia...

Que Romeo salga inmediatamente de la ciudad. Si no es así su vida recibirá el mismo castigo que ya han recibido Mercucho y Tibaldo.

La compasión se vuelve asesina si perdona a un criminal...

(OSCURO RÁPIDO.)

VI

Entra JULIETA)

JULIETA ¡Cuánto tarda Romeo! ¡Ven noche! Y cuando yo muera, recórtale en pequeñas estrellas y así se quedará para siempre en el cielo...

(Entra la nodriza con la escalera de cuerda.) ¿Qué noticias hay, nodriza?

NODRIZA ¡Maldito día! ¡

JUL.- Pero qué pasa...

NODRIZA ¡Ay, Romeo, Romeo! ¡Quién lo iba a pensar, tu Romeo!

JUL.- ¿Le ha pasado algo?

NODRIZA A él no, a Tibaldo...

JUL.- ¿A Tibaldo? ¿Cómo está?

NODRIZA.- Ya no está, mi pequeña Julieta. Es sólo un cadáver. Un joven y triste cadáver... Tu Romeo tiene la culpa de que así sea...

JUL.- Pero eso no es posible, Romeo no...

NODRIZA ¿Vais a hablar bien del que mató a vuestro primo?

JULIETA ¿Voy a hablar mal de quien es mi vida?

NODRIZA.- Romeo sale ya para el destierro...

JULIETA.- Entonces me iré con él...

NODRIZA.- No pidas más imposibles y vuelve a tu habitación.

JULIETA.- Nodriza, si no lo vuelvo a ver, yo seré el próximo cadáver...

NODRIZA.- Haré que puedas ver a Romeo antes de que se marche... Vamos...
¿Por qué nos empeñamos siempre en hacer imposible lo posible?

(Entran FRAY LORENZO y ROMEO)

FRAY.- Te traigo novedades sobre la condena del Príncipe.

Los Capuleto insistían en que se te condenara a muerte pero su misericordia ha hecho que sólo siga decretando tu destierro.

ROMEO ¿Destierro? ¿A eso le llamas misericordia? Por qué no lo llamas directamente "muerte": para mí es lo mismo. El cielo está donde vive Julieta, y cualquier perro, gato, hasta un ratón, o cosa insignificante vive aquí, en el cielo y la puede ver, todos menos Romeo. Si no me deja ver a mi Julieta, prefiero que me condene a muerte...

FRAY.- ¿Tú has matado a Tibalto, y ahora quieres dejarte matar? Tu Julieta está viva y te necesita... Su nodriza acaba de estar aquí y me dijo que Julieta te espera. Ve hacia ella y consuélala, pero no te quedes hasta que llegue la guardia, pues entonces ya no podrás pasar a Mantua, donde has de vivir hasta que encontremos el momento para hacer público vuestro matrimonio, reconciliar a vuestros enemigos, suplicar el perdón de Su Señoría y llamarte para que vuelvas con veinte mil veces más alegría que cuando marchaste entre lamentos. Y déja de quejarte. Guarda tu pesimismo para los buenos tiempos. ¡Vamos, no tienes tiempo que perder!

(Sale ROMEO. Oscuro rápido.

Entran PAPÁ CAPULETO, su ESPOSA y PARIS.

PAPÁ.- ¡Nacemos para morir! ¡Qué le vamos a hacer! Ya es muy tarde, no bajará esta noche.

PARIS.- Os acompaño en el sentimiento y sé que no es el momento... pero os pido que cuanto antes le habléis a vuestra hija de mí y le contéis cuánto la quiero.

MAMÁ.- Ya lo sabe, mi buen Paris. Y también sabe que nadie en Verona le merece tanto como tú. Nadie.

PAPÁ.- No tienes por qué preocuparte. Te garantizo el amor de mi hija. Ella siempre me ha obedecido en todo. *(A MAMÁ CAPULETO)*
Ve a con ella antes de se meta en la cama, como mujer que eres sabes llegar a su corazón mejor que yo. Recuérdale el amor de Paris y dile, que... el jueves se casará con este noble conde. ¿Demasiado pronto?

PARIS.- Al contrario. Ojalá fuera jueves mañana!

PAPÁ.- Pues sea el jueves *(A su esposa.)* Dale tú misma la noticia. Seguro que la llenará de alegría... *(Salen.)*

ROMEO y JULIETA.)

JULIETA.- ¿Te vas? Pero si aún no es de día.

ROMEO Si quiero seguir vivo para seguir queriéndote me tengo que ir ya...

JULIETA Quédate sólo un poquito más...

(Entra la NODRIZA)

NODRIZA Señora, vuestra madre viene hacia aquí...

JULIETA.- Vete, Romeo, te quiero demasiado para perderte...

Quiero saber de ti todos los días a cada minuto.

Hay tantos días en un minuto... Viviremos juntos cada instante aunque estemos separados.

ROMEO.- Te haré llegar mis besos como sea...

(Le envía un beso. Sale.)

(Entra MAMÁ CAPULETO.)

MAMÁ.- Todavía despierta, Julieta...

JULIETA.- Es difícil dormir con el corazón roto...

MAMÁ.- Y que lo digas, hija. Nodriza, puedes irte...

(Sale la Nodriza.)

MAMÁ.- ¿Sigues llorando por la muerte de tu primo, verdad?

Lo que te hace llorar no es su muerte, sino la vida de quien le asesinó...

- JULIETA.- ¿Quién?
- MAMÁ.- El odioso Romeo.
- JULIETA ¡Ojalá alguien tan odioso esté ya muy lejos de aquí...!
- MAMÁ.- Dejemos los odios a un lado, porque vengo a contarte noticias más alegres, mi niña...
- JULIETA ¡Bienvenida sea la alegría en tiempos de tristeza! Di.
- MAMÁ.- Tienes, hija mía, un padre que sólo piensa en ti. Por ello, escúchame bien.... ¡Taaaachín! El jueves que viene por la mañana temprano el joven, galante y, sobre todo, rico...caballero, el conde Paris, felizmente te hará su radiante mujer en la iglesia de San Pedro.
- JULIETA ¿Cómo?
- MAMÁ.- ¿Esa mueca es de alegría?
- JULIETA.- Me pregunto por qué tanta prisa en casarme... ¡Si apenas lo conozco! Dile a mi padre que en mis planes todavía no entra el casarme y... antes me casaría con... con Romeo...al que tanto detesto, como sabéis, que con Paris.
- MAMÁ.- No conmigo entenderte, hija mía, pero ya puestos, díselo tú misma...
(Entra PAPÁ CAPULETO.)
- PAPÁ.- ¿Y bien? ¿Contenta, verdad? ¡El mejor partido para la hija más maravillosa de toda Verona!!!
- MAMÁ.- Creo que no es eso lo que esta tonta piensa...
- PAPÁ.- ¿Cómo? Que me lo diga ella, si se atreve...
- JULIETA.- Que no pienso casarme con Paris.
- PAPÁ.- Despacio, a ver si te entiendo ¿qué dice nuestra obediente hija?
- JULIETA.- Que no pienso...
- PAPÁ.- ¿Y quién te ha pedido que pienses, señorita sabihonda?
Ya puedes por las buenas preparar tus patitas para ir el jueves que viene con Paris a la iglesia de San Pedro, o por las malas te llevo a rastras.
¿Has oído bien? ¡Pensar!

JULIETA Pero, papá...

PAPÁ.- Y no me rechistes... ¿Cómo quieres que te lo diga, niña malcriada y desobediente? Este jueves irás a la iglesia o no volverás a mirarme nunca más a la cara! Ni hables, ni me repliques ni me contestes. ¿Está claro?

JULIETA.- *(Da un chasquido con los dedos. Todo se para. Sólo JULIETA habla.)*

¿Qué curioso! Esa escena me resulta también tan familiar!

(Da un chasquido de dedos. Todo vuelve a la normalidad. Como si tuviera lugar la repetición de la jugada...)

PAPÁ.- ¿Qué? Perdona, Lola, ¿he oído mal o nuestra hija nos acaba de decir que se ha enamorado de un... moro?

JULIETA.- Es marroquí, papá... y se llama Omar...

PAPÁ.- ¿Omar? ¿No se puede llamar Jose o Paco, como todo el mundo? ¿Qué pasa, que no hay gente como tú en esta ciudad que tienes que liarte con un...? ¡De eso nada!

Te buscas un chico "normal" y ¡a callar! ¡Y no me rechistes!

(Nuevo Chasquido. Todo se para.)

JULIETA.- La historia se repite...

(Chasquido. Salen sus padres muy enfadados.)

VII

JULIETA Nodriza...

NODRIZA ¿Qué?

JULIETA Dile a mi madre que, por haber disgustado a mi padre, me he ido a la celda de Fray Lorenzo a confesarme...

NODRIZA Me parece muy bien.

JULIETA.- Bien está si bien parece... Al menos eso es lo que siempre dicen ellos... Así nos va.

(Sale.Oscuro.

Entran FRAY LORENZO y PARIS.).

FRAY.- ¿El jueves, señor? El tiempo se echa encima.

PARIS.- Así lo ha decidido el Sr.Capuleto

FRAY.- ¿Y qué dice de todo esto Julieta?

PARIS.- No sé lo que dice pero sé lo que dirá... Todavía no conozco el "no" en boca de una chica...

(Entra JULIETA.)

PARIS.- Me alegro de veros, mi señora esposa.

JULIETA Eso será, señor, cuando yo sea tu esposa.

PARIS.- Eso "será" este jueves...

JULIETA Lo que tenga que ser, será.

PARIS.- ¿Vienes a confesarte a Fray Lorenzo que estás loca por mí?

JULIETA.- Será secreto de confesión...

PARIS. Pronto dejarás de tener secretos conmigo. Te despertaré el jueves bien temprano. ¡Hasta entonces, adiós! ¡Conténtate por ahora con este beso! *(Sale.)*

JULIETA Tú uniste mi corazón al de Romeo, no dejes que nadie rompa esa unión y menos ese estúpido.

FRAY.- No paro de darle vueltas a todo esto y creo haber encontrado una solución tan desesperada como desesperado es lo que queremos evitar. A ver qué te parece: ve a casa, muéstrate contenta y acepta casarte con Paris. ¡Mañana es miércoles! Pues mañana por la noche cuando te acuestes llévate este frasco y bébetelo cuando estés en la cama. Sentirás un líquido frío y somnífero recorriéndote las venas. Tu pulso abandonará su ritmo natural. Ningún calor ni aliento dará señales de tu vida. Y así, cuando venga el novio por la mañana a levantarte de la cama, allí estarás tú, y te darán por muerta.

Y, según las costumbres de nuestro país, te vestirán con tus mejores galas y te llevarán en un ataúd descubierto al antiguo mausoleo donde yace toda la familia Capuleto. Mientras tanto, y antes de que despiertes, Romeo lo sabrá todo por una carta que yo le enviaré. Y esa misma noche te sacará del cementerio y te

llevará con él a Mantua.

(JULIETA toma el frasco, lo mira... Sale Fray Lorenzo.

Esconde el veneno al ver que llegan sus padres.)

PAPÁ.- ¿Y bien?

JULIETA Fray Lorenzo me aconseja que os pida perdón. De ahora en adelante siempre os obedeceré.

MAMÁ.- Cuánto me alegro, hija mía, cuánto me alegro

PAPÁ.- ¡Dios mío, toda nuestra ciudad debe estarle agradecida al reverendo! Mi corazón se siente mejor desde que esta niña tan testaruda ha entrado en razón. ¡Mañana todos a la iglesia!

(JULIETA está en su habitación)

JULIETA ¿Qué pasará si este líquido no surte efecto? ¿Me casarán mañana por la mañana? ¿Y si, una vez me depositen en la tumba, despierto antes de que llegue Romeo a liberarme? Pase lo que pase, brindo por quien vive en mi corazón.

(Bebe. Se tumba en la cama y se desvanece.

Cambia la luz.

Entra la NODRIZA.)

NODRIZA ¡Arriba, señorita...! ¡Vamos, marmota! Ya podéis dormir una semana que esta noche os aseguro que el conde Paris no os dejará dormir... *(Sonríe. La mira, la toca. Su sonrisa desaparece.*

Cambio de luz.

La familia Capuleto reza de rodillas.

FRAY LORENZO les consuela.)

FRAY.- No está bien casada la que llega a vieja casada, sino la que muere casada y joven. Secaos las lágrimas, poned hojas de romero sobre el cadáver y dejadla aquí, en la iglesia, según

es costumbre.

PAPÁ.- Que todo lo preparado para la blanca boda sirva ahora para el negro funeral. Y que en lugar de música alegre suenen campanadas a muerte.

MAMÁ.- Y que el azahar de la novia adorne la corona de flores.
(Rezan mientras se va haciendo oscuro.)

En otro lugar, Romeo pasea impaciente.

ROMEO *Entra BENVOLIO.)* ¡Noticias de Verona! ¿Qué pasa, Benvolio? Hace días que no recibo cartas del fraile. ¿Cómo está mi Julieta? Nada puede ir mal si ella está bien.

BENV.- Entonces todo está bien y nada puede ir mal. Su cuerpo duerme en el mausoleo de los Capuletos y su inmortalidad vive con los ángeles.

ROMEO ¿Es eso cierto?

BENV.- Tan cierto como que la vi tumbada en la cripta familiar y he viajado a toda prisa para contártelo. Perdóname por traerte tan malas noticias.

ROMEO Gracias, puedes irte. *(Sale BENVOLIO.)*

Julieta, esta noche dormiré contigo.

(Entra la vieja de la BOTICA)

ROMEO Ahí tienes cuarenta ducados. Dame el peor de los venenos que tengas. Y el más rápido.

BOTICA.- Poned esto en cualquier líquido y bebedlo. Aunque tuvierais la fuerza de veinte hombres, os despacharía en un abrir y cerrar de ojos... *(Le da un pequeño frasco. Sale Romeo.)*

ENTRAN FRAY LORENZO Y CALIO.)

FRAY.- ¿Cómo está Romeo, Calio? ¿Leyó la carta donde le contaba el plan?.

CALIO.- Aquí está la carta, Reverendo. Me fue imposible hacérsela llegar, los soldados no dejan a nadie salir de la ciudad a causa de la peste que se ha extendido en el Sur.

FRAY LORENZO ¡Entonces Romeo no sabe que...!
¡Dios mío! Debo ir al mausoleo sin demora, dentro de tres horas Julieta despertará...

(Romeo, junto a Julieta dormida.)

ROMEO.- ¡Sé que voy a morir y sin embargo te juro que soy feliz. Junto a ti me quedaré para siempre, con los gusanos que ahora son tus camareros. ¡Ojos, mirad por última vez! ¡labios, portales del aliento, sellad con un legítimo beso un acuerdo sin fecha con la muerte! ¡Brindo por ti, mi Julieta!

y VIII

(Va a beber el veneno.

Se queda estático. JULIETA se levanta, le quita el veneno a ROMEO, le hace un gesto para que se vaya, le sonrío con complicidad y habla al público.)

JULIETA.- El resto ya la sabéis. Aquel Romeo no tuvo a nadie que le impidiera beber el veneno y en sólo unos segundos su corazón dejaba de latir para siempre; justo en ese momento Julieta despertaba de su sueño y sin entender lo que acababa de pasar, al ver sin vida lo que más quería, se dio muerte para poder abrazarse para siempre a su amante. Después llegó Fray Lorenzo, *(Llega Fray Lorenzo y junto a él van entrando el resto de los personajes, que se quedan estáticos...)* llegaba tarde, como llegaban tarde las

lágrimas y los lamentos de los Montesco y los Capuleto, como llegaba tarde la reconciliación de las familias, como llegaba tarde el fin de un odio que duraba siglos. Romeo y Julieta habían muerto y eso ya nada ni nadie lo podría remediar....

“Nunca hubo una historia, llena de tanta tristeza como esta que vivimos, de Romeo y Julieta”

Así acaba la obra y así seguirá acabando mientras haya gente que odie por encima de todo...

Y ahora me vais a perdonar pero como os he dicho al empezar (*hace estiramientos*), tengo que estirar antes del entrenamiento. Después he quedado con Omar, mi Romeo. (*Va hacia Romeo/Omar, parado junto a sus padres, en actitud de estar explicándoles algo...*) Él está intentando convencer a sus padres para que me quieran, mientras yo intento convencer a los míos para que lo quieran (*Va hacia sus padres, que le dan la espalda.*). Sé que como nosotros hay miles de Romeos y Julietas en el mundo. Y la mayoría lo tiene más difícil aún. Y sé también que sólo os acabo de contar una historia de entre las miles de historias de Romeos y Julietas que suceden en el mundo y que, aunque no os lo parezca, de vosotros depende que tengan un final feliz. Sí, de vosotros, no me miréis así. Ojalá que cuando salgáis del teatro os deis cuenta de que no hay nada más maravilloso que querer a alguien por encima de todo.

Lo demás, como dijo una vez el autor de esta obra, sí que... es silencio.

Hasta siempre.

(Y se va haciendo oscuro muy lentamente mientras MARIOLA sigue con sus estiramientos y el resto de los personajes permanecen inmóviles. F I N.)

Alicante, octubre-diciembre 2006.